



# Arminda Aberastury: pionera del psicoanálisis de niños en la Argentina<sup>1</sup>

Ana Bloj

Facultad de Psicología, Universidad Nac. de Rosario, Santa Fe, Argentina

**Resumen:** El presente artículo se enmarca en la investigación titulada “Los pioneros: Psicoanálisis y niñez en la Argentina. 1923–1969”. En esta presentación abordaremos un aspecto de la obra de Arminda Aberastury, psicoanalista miembro de la APA (Asociación Psicoanalítica Argentina): el vínculo con Melanie Klein y el lugar que ésta le otorgó a la producción de la autora argentina. Se utilizaron como procedimientos: rastreo de publicaciones de la época indagada y exploración en revistas de la misma época. Para el análisis, hicimos especial hincapié en la correspondencia entre Aberastury y Klein.

**Palabras clave:** Psicoanálisis, Niñez, Historia, Argentina, Aberastury, Klein.

**Summary:** The present report deals with the research work entitled “The Pioneers: psychoanalysis and childhood in Argentina. 1923–1969”. In this presentation we abord one aspect of the production of Arminda Aberastury, Psychoanalyst member of APA. (Psychoanalytic Argentine Association): the bond with Melanie Klein and the pleases that she give to Aberastury’s production. We based our study on the following procedures: tracking of publications belonging to the period analyzed, and by exploring journals and magazines from the same period. To make this study, we made special emphasis in the correspondence between Aberastury and Klein.

**Key words:** Psychoanalysis, Childhood, History, Argentina, Aberastury, Klein.

## Biografía: Arminda Aberastury fue una psicoanalista Argentina

1937. Pasillo del Hospicio de las Mercedes, ciudad de Buenos Aires. La Sra. Arminda Aberastury se interroga acerca del diagnóstico de oligofrenia de una niña de 8 años que corre mientras su madre es atendida por el psicoanalista Enrique Pichon Rivière<sup>2</sup>, con el que contrae matrimonio ese mismo año. Con esta pregunta por el diagnóstico de una niña se inicia la

búsqueda de una de las pioneras del psicoanálisis de niños en la Argentina.

La niña no había podido aprender a leer ni escribir. Aberastury sospecha, por su expresión inteligente y angustiada, que sería posible que lo lograra.

<sup>1</sup> El presente trabajo se enmarca en la tesis de doctorado titulada “Los pioneros: Psicoanálisis y niñez en la Argentina. 1923–1969.”

<sup>2</sup> En ese momento jefe interino del Servicio de admisión del Hospicio de las Mercedes 1938/1947. En el periodo 1947/52 Jefe del servicio de Psiquiatría de la edad juvenil.



Interpreta la dificultad de la niña como producto de lo penoso que le resulta saber y las mentiras que se le dicen para evitarle ese sufrimiento. Esto la lleva a un descreimiento de cuanto se le dijera. Interpretada esta cuestión, la niña comienza a aprender.

A los 17 años, Aberastury emprende la lectura de la producción freudiana cuando Federico Justo (un amigo de su hermano) le obsequia las Obras Completas. En 1937, luego de aquella primera experiencia con la niña del Hospicio, lee el tratado de Ana Freud *El psicoanálisis del niño*. Se encuentra con la producción de Melanie Klein en 1942, a poco tiempo de iniciado el análisis didáctico con Ángel Garma.

La fuerte convicción de que lo que podía ayudar a eliminar el síntoma de aquella niña era el esclarecimiento, el relato de una realidad (acerca de la enfermedad de su madre), es retomada por la autora como una constante a lo largo de toda su obra: se trata de insistir en la importancia del transmitir los aspectos ocultos de la historia del niño (adopción, muerte de un hermano, datos filiatorios y otros) y brindar información específica acerca de la sexualidad humana (diferencia sexual, relaciones sexuales, origen de la vida).

Aberastury delimita 2 etapas en su recorrido psicoanalítico:

- 1) Etapa que se inicia en 1937 y que culmina en 1959 con el aporte sobre la fase genital previa<sup>3</sup>. En este período rescata especialmente la colaboración de Elizabeth Garma.

- 2) De 1959 en adelante. En este período el psicoanálisis infantil se abre cual abanico y comienza a colarse en las prácticas hospitalarias, tanto en el campo de la pediatría como en el de la odontología. En este tiempo sitúa a Susana Luftig de Ferrer como su principal colaboradora.<sup>4</sup>

En el año 1957 se dan una serie de acontecimientos científicos y personales de importancia que lo convierten en una marca en la vida de la autora. Aberastury asiste al *Simposium* de la A.P.A.<sup>5</sup> (Asociación Psicoanalítica Argentina). Los trabajos presentados corresponden en su amplia mayoría a sus más próximos colaboradores y discípulos. Concorre al Congreso de París, en donde presenta sus desarrollos sobre la fase genital previa e inicia el trabajo con grupos de madres. También en 1957 se encuentra con Melanie Klein, con quien había establecido una continúa correspondencia desde 1942.

El psicoanálisis de niños llega también a la universidad de la mano de las pioneras en el período 1957–1959, oficializándose estos desarrollos en el ambiente pediátrico y odontopediátrico al final de este período. Sus desarrollos acerca de la *fase genital previa*, y la primera dentición en niños y niñas, la elaboración del test *El juego de construir casas*<sup>6</sup>, y sus escritos referidos a los aspectos técnicos en psicoanálisis en los años de surgimiento del psicoanálisis de niños fueron sus principales producciones con sello propio.

3 Sitúa la fase genital previa en el período que va desde el 4° o 6° mes de vida hasta el final del primer año. Se trata de una fase posterior a la oral y previa a la anal.

En esta fase, tanto la masturbación como el desarrollo de fantasías se establecerían como intentos de satisfacer la imposible unión genital que continuaría a la culminación de la primera unión oral con el pecho materno.

4 Arminda Aberastury (2004). *Teoría y técnica del psicoanálisis de niños* [1962]. Buenos Aires: Paidós, p. 68.

5 Arminda Aberastury participa de las primeras reuniones en las que se fue gestando el proyecto de fundar la APA, en 1938. De esos encuentros de los domingos en la casa de Arnaldo Rascovsky, concurrían también Enrique Pichon Rivière, Ángel Garma, Celes Cárcamo, Marie Langer, Luisa Gambier, Simón Wencemblat, Teodoro Scholssber, Flora Scoini, Ferrari Hardoy y Alberto Talafiero entre otros.

6 Instrumento proyectivo lúdico para niños inspirado en el analista Eric Homburger Ericsson. Se trata de un juego de montaje que invita al niño a la construcción de una casa. Aberastury elabora una organización rigurosa y sistemática al mismo tiempo que brinda los elementos necesarios para su administración.



## El vínculo con Klein. Búsquedas diferentes.

Las referencias a Melanie Klein resultan constantes en la obra de Arminda Aberastury. La autora argentina no deja de interrogarse especialmente acerca de los aspectos técnicos de la clínica con niños, y no siempre encuentra en Klein una respuesta que le resulte convincente.

El relato y análisis de la correspondencia entre Arminda Aberastury y Melanie Klein<sup>7</sup> resulta verdaderamente interesante y deja espacio para el análisis, lectura y seguimiento de la obra de la autora de la que nos ocupamos en esta ocasión. La correspondencia entre ambas abarca un período de 13 años, desde 1945 a 1958. Se trata de un contacto fundamentalmente epistolar en el que cada una espera algo diferente de la otra. Aberastury busca una autorización como analista que puede producir teoría acerca del psicoanálisis con niños. Melanie Klein busca una colega que traduzca y difunda su obra en Latinoamérica sin agregados o planteos que la contradigan. Sobre la base de este desencuentro inicial se estructura toda la correspondencia entre ellas.

*Considero que usted es uno de los soportes más valiosos de mi trabajo en Sudamérica y por lo tanto estoy extremadamente interesada en cualquier paso que pueda dar.*<sup>8</sup>

Klein desea tenerla como soporte, base para la reproducción y difusión de su teoría. Su interés respecto de cualquier paso que pueda dar parece estar más bien en la línea de que su corresponsal latinoamericano no avance con pasos propios. Vemos alguna confirmación de esta hipótesis en el relato de Aberastury a sus colegas cuando les cuenta acerca de la sorpre-

sa de Klein por el hecho de verse tan aceptada en Sudamérica, siendo que en Europa resultaba rechazada en los espacios “oficiales” del psicoanálisis.<sup>9</sup>

Los desarrollos de Aberastury no lograban ingresar en las publicaciones Inglesas. Klein se dedica amable y sistemáticamente a “frenarla”, diciéndole siempre que iba bien, pero que aún le faltaba un poco más. Recién en lo que Aberastury denomina su segundo período —que coincide con el segundo encuentro con Klein— logra que ésta interfiera para posibilitar la publicación de un artículo de Aberastury sobre detención en el *Internacional Journal*. Dicha habilitación se produce precisamente en el momento en que la autora argentina se contacta con motivo del XX Congreso de la *Internacional Psycho-analytical Association* y es reconocida por los psicoanalistas franceses. En este encuentro, Aberastury insiste en la originalidad de su desarrollo sobre la fase genital previa, siendo su trabajo muy bien recibido por los psicoanalistas franceses. Klein no tiene más “remedio” que felicitarla y proponerle la publicación del trabajo. ¿Temería quedar sin su “soporte” latinoamericano ante el avance de los colegas franceses?

En sus cartas posteriores a ese encuentro, Klein no hace más que pedir disculpas por no haberle dedicado el espacio necesario, y llega a ofrecerse para recibirla y dedicarle su tiempo si quisiera viajar a Inglaterra.

Cuando, en 1958, Aberastury le escribe su última carta hablándole de su dolor por la separación con su marido, Klein le responde:

*...durante los congresos siempre hay tanta gente y se hace tan difícil encontrar el momento, ...pero si usted viniera a Londres y pudiera*

7 La correspondencia que analizamos puede encontrarse en Silvia Fendrik, *Desventuras del psicoanálisis*. Buenos Aires: Ariel, 1993, p. 37–41.

8 *Op. cit.* p. 51.

9 Mauricio Knobel. “Arminda Aberastury: (Obituario)”. *Revista Argentina de psiquiatría y psicología de la infancia y la adolescencia*. Buenos Aires: ASAPPIA/ Paidós, septiembre 1971, Año 2, n° 1, p. 195.



*quedarse algunas semanas, le prometo dedicarle todo el tiempo que tenga, ...por razones de salud yo ya no podré viajar a Sudamérica.*<sup>10</sup>

En una conferencia dictada en 1960 dedicada precisamente a la obra de Klein, Aberastury se refiere al encuentro con Klein aludiendo a “las pocas horas en que hablamos durante el Congreso de París en 1957”<sup>11</sup>

El hecho que contribuyó a tensar la relación entre Aberastury y Klein parece haber sido la insistencia de la primera en la originalidad del concepto de fase genital previa. No parece ser el concepto en sí lo que crea el conflicto, sino la disputa por la originalidad y propiedad de las ideas. Aberastury, que viene siendo relativamente “obediente” hasta el momento, no está dispuesta a ceder en este punto. Esto obstaculiza definitivamente la relación y pone en evidencia la diferencia inaugural del vínculo entre ambas. No olvidemos que Aberastury comienza su práctica antes de haber accedido a los textos kleinianos, autorizándose con muy escasos instrumentos teóricos para crear y recrear su clínica inicialmente. No olvidemos que se trataba de un momento en el que la clínica con niños se encontraba en ciernes.

Como parece saberlo, se encarga de aclarar que no se trata de ir en contra de los postulados freudianos o kleinianos en el planteo de esta nueva fase, sino que intenta “llenar un vacío” sin modificar los desarrollos existentes y avalados por la comunidad psicoanalítica.

Se opone a su vez en una ponencia de 1960 a un planteo kleiniano, llegando a refutar lo que para ella sería un error. Se refiere a la descrip-

ción de que en el varón existiría un período de homosexualidad en la iniciación del Complejo de Edipo. Compara este “error” con el del planteo freudiano en el punto en que éste sostiene que la niña pasaba un largo período de homosexualidad previo a la posición heterosexual.

La presentación de la ponencia de 1960 resulta posterior a una carta de 1955, en la que Klein le responde a Aberastury sobre un artículo sobre dentición en el que se encuentra el germen de lo que posteriormente será el concepto de fase genital previa.

Catalogándola sutilmente de plagiadora, Klein reduce el planteo de Aberastury a una reproducción de los desarrollos de Paula Heinman<sup>12</sup> y su grupo. Le reconoce por fin su lugar de “clínica”, al mismo tiempo que invalida su capacidad para la elaboración teórica.<sup>13</sup>

En la misma ponencia de 1960, Aberastury vuelve a atacar sutilmente a Klein para afirmar la originalidad de su planteo. Se refiere a los desarrollos de ésta acerca de la modificación de los fines e intensidad de los mecanismos de defensa que actúan en la fase esquizoparanoide, afirma que la disociación de la imago materna en pecho bueno y malo deja de funcionar en este período para hacerlo en términos de madre pecho y madre genital.

Aberastury toma el desarrollo Kleiniano para confirmar que lo que ella intenta es “agregar” aquello que Klein no ha desarrollado.

*Este hecho fundamental en el desarrollo ha sido afirmado por M. Klein sin fundamentarlo.*<sup>14</sup>

10 Silvia Fendrik, *Desventuras del psicoanálisis*. op. cit. p. 53.

11 Arminda Aberastury, “Actualizaciones de la técnica kleiniana en psicoanálisis de niños”. *Revista de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Asociación Psicoanalítica Argentina, 1974, Tomo XXXI, n° 1-2, p. 21.

12 Psicoanalista inglesa del grupo de Melanie Klein.

13 Ninguna de las propuestas de Aberastury logró ingresar a través de Klein en la comunidad psicoanalítica con excepción de un trabajo en 1957.

14 Arminda Aberastury, “La importancia de la organización genital en la iniciación del complejo de Edipo temprano”. op. cit. p. 18.



En el VIII Congreso Psicoanalítico Latinoamericano, en Bogotá 1969.  
En el centro: Ángel Garma, Betty Garma y Arminda Aberastury.

Más adelante, en el mismo texto, cita a Winnicott, retomando su planteo en lo que hace a la consideración de que el bebé alucina un objeto capaz de satisfacer sus necesidades antes de la primera experiencia oral. Aberastury se apoya en esta idea para plantear que en la fase genital previa el niño puede alucinar un órgano capaz de dar la satisfacción genital en el surgimiento de las funciones genitales propias de esta etapa. Bajo el modelo de penetración propio de la experiencia oral, el niño tendría una referencia de cómo puede calmarse la tensión dolorosa. La experiencia de la oralidad funcionaría así como patrón “que hace posible la ya conocida equiparación del pecho con pene”.<sup>15</sup> En una entrevista, Gilou García Reinoso<sup>16</sup>, quien además de ser psicoanalista fue paciente de Aberastury, afirma que Winnicott

es introducido en la A.P.A. por Aberastury “en ruptura con el kleinismo más recalcitrante.”<sup>17</sup>

Resulta interesante que Aberastury citase a un autor al que también le costaba salirse del ala protectora y limitante de Melanie Klein, quien logra un espacio de protagonismo y desarrollo propio por el lado de sus observaciones en el consultorio pediátrico.

Las críticas continúan, siempre acompañadas de propuestas con fundamento teórico y práctico, ligado a la clínica de Aberastury y su equipo.

En la presentación de 1960 a la que nos referíamos más arriba<sup>18</sup>, Aberastury se dedica a precisar aspectos que considera fundamentales

15 *Op. cit.* p. 12

16 Psicoanalista miembro de la APA, esposa de Diego García Reinoso.

17 Nora González; Tencha Müller, “Entrevista: Gilou García Reinoso”. *Postdata. El psicoanálisis de niños en la Argentina*. Buenos Aires: Homosapiens ediciones, noviembre 1997, Año 1, n° 1. p. 68.

18 Arminda Aberastury, “Actualizaciones de la técnica kleiniana en psicoanálisis de niños”. *op. cit.* p. 21



de la técnica y que “han sido muy descuidados en [la] obra [de Klein]”: la relación con los padres, el manejo del material de juego y el pago de honorarios.

En esta conferencia de 1960, publicada recién en 1974, la autora parte de una detallada descripción de diversos aspectos de la técnica en los que Klein se muestra confusa y contradictoria, para culminar en cada uno de ellos expresando su propio pensamiento o teorización. En cada caso, apoya su planteo en una transcripción de extractos de la correspondencia que Klein le enviara. La correspondencia privada se hace pública.

Sitúa tres problemas técnicos en los que Klein realiza referencias aisladas y a veces contradictorias:

a) El manejo de las entrevistas con los padres.

Retoma el planteo de Klein en “*Relato de un análisis de un niño*”, donde sostiene que al niño hay que comunicarle la información vertida por los padres en el momento oportuno. Justifica esta afirmación en el hecho de suponerle al niño un saber: los padres han hablado de él en las primeras entrevistas con el analista.

Señala que en el mismo texto Klein propone prácticamente lo contrario: comunicar al niño lo expresado por los padres debe ser una excepción en el análisis.

Aberastury pone el acento en esta discordancia, expresando que “ya no se observa una línea de conducta”.<sup>19</sup>

A estas observaciones agrega que la contradicción del texto es coincidente con lo que Klein le expresara en el encuentro que tuvieron en 1952.

“Pensaba que los niños pequeños no tenían por qué ser informados de la entrevista y no definió la utilización que de ellas hacía durante el tratamiento. Aseguraba que las entrevistas podían realizarse sin informar al niño y sin que éste lo supiera.”<sup>20</sup>

Más allá de las contradicciones señaladas, queda claro que existe una diferencia de criterio en lo que hace a la mirada del niño como sujeto con derecho a saber sobre sus “verdades”. Para Aberastury es necesario comunicarle al niño lo planteado por sus padres, lo cual supone un *infanz* capaz de “hacer algo” con las comunicaciones de sus padres respecto de su persona, al mismo tiempo que puede considerarse la propuesta de una posición ética respecto al mismo. No habría que escondérselo lo que sus padres opinan o tienen para aportar sobre su historia.

Este planteo resulta congruente con una concepción que Aberastury deja sentada desde el inicio de su práctica: el niño es un ser al que hay que “esclarecer” en todo sentido. Por ende, también hay que transmitirle lo que sus padres dicen sobre él.

b) Ventajas y desventajas de aconsejar a los padres cambios ambientales.

Aberastury ve también aquí una contradicción en el planteo de Klein.

En *Relato del análisis de un niño*, Klein expone el famoso caso Richard. Allí relata una situación en la que convoca a la madre del niño para indicarle que no duerma con ella en el mismo cuarto ya que provoca en el niño angustia y celos frente a la escena primaria. En cambio en *Psicoanálisis de niños*, cuando se refiere a las relaciones sexuales entre dos hermanos, expresa que no hubiese resultado de utilidad

19 Arminda Aberastury, *Teoría y técnica del psicoanálisis de niños*. op. cit. p. 40.

20 Op. cit. p. 40-44.





citar a los padres para aconsejarles separar a los niños de cuarto.

Para Aberastury, las indicaciones a los padres no tienen prácticamente lugar en el tratamiento del niño.

*...aunque los padres del niño están, conscientemente, bien dispuestos respecto de su análisis, debemos esperar que sean, hasta cierto punto, elementos perturbadores... no he encontrado menos obstáculos cuando los padres estaban familiarizados con el análisis que cuando prácticamente ignoraban de qué se trataba. Me contento con dar unas pocas ideas sobre el significado y efecto del análisis, y menciono el hecho de que durante su curso el niño recibirá información sobre asuntos sexuales y preparo a los padres para la posibilidad de otras dificultades que puedan surgir durante el tratamiento.<sup>21</sup>*

En nuestra indagación, no hemos hallado artículos de Aberastury en diarios o revistas dirigidos a aconsejar a los padres. Esta ausencia tal vez se vincule con su opinión de que resulta inconveniente intervenir con los padres cuando un niño está en tratamiento. Hemos encontrado relatos de cuentos en los que abordaban ciertas problemáticas, con la finalidad de que los padres las compartan con sus hijos. En estos relatos el consejo que insiste es el del esclarecimiento de lo acontecido en la vida del niño en el caso concreto de adopción o muerte de un hermano<sup>22</sup>.

En otro de sus libros dirigido a padres y maestros: *"El niño y sus juegos"* la autora trata de transmitir ciertas características del niño en términos de posibilidades lúdicas desde una perspectiva evolutiva, pero no encontramos allí ningún tipo de consejo explícito de, por ejemplo: "cómo jugar con su hijo".

c) El pago de honorarios.

Nuevamente en una carta en la que responde a Aberastury, Klein expresa que el niño no tiene posibilidades de comprender adecuadamente el pago de las sesiones ni el valor del dinero.

Aberastury no ha encontrado hasta ese momento mención a este tema en la bibliografía que ha consultado, lo cual le hace suponer que no existen diferencias sustanciales entre el tratamiento de los niños y el de los adultos en cuanto a este punto.

*Es obvio que el niño no puede afrontar el pago de su tratamiento, pero esto no difiere de todo lo que acontece en toda su vida diaria y él tiene clara conciencia de la situación. Ningún niño piensa o espera que le regalen algo en un negocio, sino que pide a sus padres que se lo compren. ...saben que sus padres o sustitutos pagan sus cosas y el tratamiento está incluido en este concepto de su vida.<sup>23</sup>*

*...Es conveniente que el niño sepa que las sesiones se abonan los primeros días del mes. Es mejor que, si sus conocimientos se lo permiten, haga él mismo el cálculo de las horas. En lo posible debe ser él quien entregue el dinero al terapeuta. ...Es notable cómo niños aún muy pequeños recuerdan a sus padres o llegan diciendo que han reclamado el dinero o que ya lo pidieron. ...Se observa que, en la medida en que se hace responsable en otros planos, reclama aquí también el derecho de una mayor independencia.<sup>24</sup>*

Aunque no especifica edades o parámetros para ello, podemos deducir de sus relatos clínicos que se trata de "tanteos" que el analista puede ir planteando, tanto en la esfera de lo intelectual como en los aspectos propios de la

21 *Op. cit.* p. 40-44.

22 Nos referimos a los cuentos: "Un niño adoptado" y "La muerte de un hermano".

23 *Op. cit.* p. 105.

24 *Op. cit.* p. 106.



fantasía inconsciente. Por tanto, estos tanteos incluyen la incorporación del tema del pago del análisis en las intervenciones e interpretaciones del analista.<sup>25</sup>

Nuevamente, el niño es concebido como un ser “capaz” de comprensión y de intelección, más allá de las diferencias existentes en lo que hace a sus posibilidades en las diferentes etapas.

## ¿Ventajas de la distancia?

Cabe hipotetizar que la distancia Europa-América ha contribuido en la producción de esta pionera. Las distancias espaciales tenían por entonces una postergación también temporal. El hecho de que la correspondencia tardase un mes en llegar dejaba en cierto resguardo a los psicoanalistas argentinos de los debates imaginarios europeos.

*...estábamos lejos de las peleas, y por lo tanto no estábamos incluidos en las peleas... piensen que tardaba un mes una carta para llegar de aquí a Europa. Estábamos del otro lado del mundo...*<sup>26</sup>

Se instalaba así una suerte de paradoja: la dificultad para el acceso a la información y producción del “primer mundo”, pero también la posibilidad de “escapar” a las presiones que cimientan los principales “protagonistas de la historia” como mecanismos de poder que regulan la producción de saber.

Resulta interesante el hecho de que Arminda Aberastury no haya quedado en el lugar que desde un inicio le otorgó Klein. La posición de Aberastury —al igual que el de su par, Betty Garma<sup>27</sup>— resulta un ejemplo respecto al compromiso en la búsqueda por un saber de la clínica que se ubica por sobre los dogmatismos y la recepción ciega de la transmisión de quienes se ubican en la esfera de la política institucional en los lugares más destacados.

### Contacto:

Ana Bloj

Dorrego 1390. Rosario. Argentina.

e-mail: anabloj@yahoo.com.ar



---

## BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury, Arminda. *Teoría y técnica del psicoanálisis de niños* [1962]. Buenos Aires: Paidós. (12ª ed.) 268 p.
- Aberastury, Arminda. “Actualizaciones de la técnica kleiniana en psicoanálisis de niños”. *Revista de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Asociación Psicoanalítica Argentina, 1974, Tomo XXXI, n° 1-2, p. 21-43.
- Aberastury, Arminda. *La muerte de un hermano*. Buenos Aires: talleres EDIGRAF, marzo de 1976.
- Aberastury, Arminda. “Un niño adoptado” [1967]. *Revista Argentina de Psicología. Publicación de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires*. Buenos Aires, julio de 1980, Año XI, n° 27.
- Aberastury, Arminda. “La importancia de la organización genital en la iniciación del complejo de Edipo temprano”. *Revista de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Asociación Psicoanalítica Argentina, enero-marzo de 1970, Tomo XXVII, n° 1, p. 5-25.
- Aberastury, Arminda. (2004). *Teoría y técnica del psicoanálisis de niños* [1962]. Buenos Aires: Paidós. (12ª ed.) 268 p.
- Fendrik, Silvia; *Desventuras del psicoanálisis*. Buenos Aires: Ariel, 1993. 262 p. ISBN: 950-9122-07-6.
- González, Nora; Müller, Tencha. “Entrevista: Gilou García Reinoso”. *Postdata. El psicoanálisis de niños en la Argentina*. Buenos Aires: Homosapiens ediciones, noviembre 1997, Año 1, n° 1, p. 67-73.
- Knobel, Mauricio. “Arminda Aberastury: (Obituario)”. *Revista Argentina de psiquiatría y psicología de la infancia y la adolescencia*. Buenos Aires: ASAPPIA/ Paidós, septiembre 1971, Año 2, n° 1, p. 192-200.

---

25 *Op. cit.* p. 106-107.

26 Gurman, Estela; Pernicone, Ariel; Soubiate, Diego. *Reportaje a Betty Goode Garma*. [En línea]. Revista FORT-DA, 6 de Junio de 2003, n° 6. [citado diciembre 2003].

27 Hemos escrito acerca de los desarrollos de esta autora en esta misma publicación: *NORTE de salud mental* 2006, N° 26: 19-33.